ACABAR CON LA INCERTIDUMBRE EN BBVA

Volvemos a vivir tiempos convulsos e incertidumbre en BBVA. No es un asunto menor ni nos es indiferente la investigación judicial sobre las cloacas del estado, ni la repercusión mediática, social y de imagen ante clientes e inversores, que evidentemente tiene visos de crecer.

Una vez más nos encontramos en una situación en la que la imagen del banco, de la marca, de su credibilidad, está en cuestión. Con ello, no hay que saber mirar muy lejos para verlo, la estabilidad y el futuro del banco, es decir, también, de nuestro empleo, de las miles de personas que trabajamos cada día en cada oficina o departamento.

CCOO no nos pusimos de perfil cuando la operación Sacyr, apoyada por algunos miembros del Gobierno, reunía una trama de constructoras y fondos, destinada a hacerse con el banco para disponer de una fuente ilimitada de crédito -acordémonos de la burbuja-, y para sacar beneficios inmediatos troceando lo necesario. Con la fuerza y la autoridad de primer sindicato en la entidad, hablamos alto y claro contra esa operación, en circulares, en los medios de comunicación, en opiniones a los reguladores y en la junta de accionistas. Con el riesgo de la confusión y que se nos pusiera en el bando de defensores del Presidente. ¿Qué hubiera sido de la entidad si hubiera unido su destino a Del Rivero? Sólo hay que ver dónde terminó el personaje.

CCOO tampoco nos pusimos de perfil cuando AUSBANC intentó chantajear al banco en un momento de debilidad, por las cláusulas suelo, los problemas en EEUU o China, las sucesivas prórrogas del mandato del Presidente, o en definitiva la bajada de la acción. No nos sumamos a la campaña de desprestigio para hacer fuerte la extorsión, sino al contrario, expresando nuestro acuerdo con la negativa al chantaje y con la denuncia judicial en cuanto fuera posible. Afrontando también el riesgo de la confusión y que se nos pusiera en el bando de defensores del Presidente.

En este momento, la relación de BBVA y de su Presidente en el momento de los hechos, Francisco González, con Villarejo y sus métodos está poniendo en cuestión la imagen de la marca, como resultado del escándalo que suponen las escuchas a miembros del Gobierno, autoridades económicas, reguladores y todo el que pasaba por allí, para poder presionar donde fuera conveniente. Es bastante difícil defender que si contratas para que se haga, niegues ser responsable de lo que se hace. Las dudas sobre el banco se mantienen, aunque parezca que "es una cosa del pasado", porque Francisco González es Presidente de honor de BBVA.

El asunto en general es tan oscuro y sórdido, que de paso aparecen manifestaciones del gobierno anticipando resoluciones judiciales, lo que hace pensar inmediatamente en la resolución de la doctrina Botín, o el seguro indulto a Alfredo Sáez. Lo que otros hagan no exime de la responsabilidad de cada cual. El foco, de medios de comunicación, reguladores e inversores, está en BBVA, como contratante con fondos del banco, y en la figura del Presidente que tomó esas decisiones, en su credibilidad y compromiso ético.

CCOO, como primer sindicato representante de la plantilla, en defensa de la entidad, de su imagen y estabilidad, y por tanto de nuestro empleo y condiciones, animamos y reclamamos al actual Presidente de BBVA, Carlos Torres, que con la prudencia, serenidad y presunción de inocencia, pero con toda la autoridad, seguro que también con el apoyo del BCE, ejerza la responsabilidad a la que está obligado por su función, y que como nos comunicó por carta recientemente, resuelva en el plazo más breve posible y de manera clara, esta crisis de gobierno corporativo, con plena colaboración con autoridades judiciales, con transparencia en los medios y con las medidas que sean necesarias, caiga quien caiga, para evitar mayor deterioro y restablecer la imagen y el buen nombre de BBVA.

Enero 2019